

Tobías: una soteriología comunitaria

Diálogo entre Biblia y Literatura

Laura Edith Giancarlo
UCA, Argentina

Resumen:

Dentro del marco del diálogo entre Biblia y Literatura, haremos una lectura del libro bíblico de Tobías sirviéndonos de los recursos del análisis narrativo. Asimismo, consideraremos en el relato la figura del nosotros y su alcance soteriológico.

Introducción

La elección del libro de Tobías para este trabajo se debe a su rica intertextualidad bíblica, su atractivo narrativo, lo entrañable de sus personajes, su temática cercana, su profunda vitalidad, la frescura con que entrelaza lo cotidiano y lo sublime, su potente capacidad de interpelación...

Dadas las limitaciones espacio-temporales de este trabajo, nos vamos a restringir sólo a algunos puntos de especial interés en el análisis literario del texto. No vamos a poder explayarnos sobre la cuestión del diálogo entre Biblia y Literatura tal como lo ha vivido la Iglesia especialmente en las últimas seis décadas, en las que, fiel al misterio de la Encarnación, ha prestado “una atención cada vez mayor al autor humano de la Sagrada Escrituras sin descuidar la afirmación de que Dios es su Autor principal.”¹ El documento de la Pontificia Comisión Bíblica del 15/4/1993² analiza, entre otros posibles aportes a la exégesis bíblica, los nuevos métodos de análisis literario.³

Para un panorama sobre este tema, nos remitiremos al trabajo del P. Luis H. Rivas en las Jornadas LET de 2002⁴. El nuestro estará enmarcado en dicho diálogo pero particularmente desde lo recorrido en el Seminario Interdisciplinario. Del mismo tomaré el concepto de *figura* que me parece interesante para ser aplicado a *Tobías*. Concretamente, intentaré desarrollar en el texto la percepción de la *‘figura del*

¹Cfr: LUIS H. RIVAS, *La Biblia y la Literatura. Génesis y desarrollo de un encuentro*, Jornadas Diálogo entre Literatura, Estética y Teología 2002, Buenos Aires (CD)

² PONTIFICIA COMISION BIBLICA, 1993. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. San Pablo.

³ PONTIFICIA COMISION BIBLICA, o.c., I b.

⁴ LUIS H. RIVAS, o.c., p.1.

nosotros’, categoría estética elegida por nuestro Seminario para “arrojar nueva luz sobre la presencia de Dios en la literatura argentina”.

No está de más aclarar que, como en todo diálogo, en el de la Biblia y la Literatura también hay una doble dirección: podemos hablar de una influencia *de* los textos bíblicos en la literatura universal y de una aproximación literaria *a* los textos bíblicos. En esta ocasión tomaremos este último camino y elegiremos -de entre los diversos métodos de análisis literario- el análisis narrativo. De todas formas, no nos limitaremos al uso de dicho método exclusivamente, sino que tendremos en cuenta también los datos proporcionados por el método histórico crítico⁵.

El recorrido propuesto es el siguiente:

1. Introducción a *Tobías*
2. Análisis narrativo
 - 2.1 Trama
 - 2.1.1 Desarrollo de la trama
 - 2.1.2 Programa narrativo
 - 2.2. Personajes
 - 2.3. Punto de vista
 - 2.4. Lector
 - 2.5 Estructura
 - 2.6 Tiempo
 - 2.7. Espacio
 - 2.7.1 Espacios geográficos
 - 2.7.2 Espacios domésticos
 - 2.8. Otros elementos literarios
 - 2.9. Temática e intertextualidad
3. La figura del nosotros

1. Introducción a *Tobías*

Sin entrar en detalles, vamos a señalar algunos datos elementales para la mejor comprensión de Tob:

⁵ que “es el método indispensable para el estudio para el estudio científico de...la Sagrada Escritura.” (P.C.B., o.c., I, a)

- El *autor* fue un judío que probablemente vivía en la diáspora oriental a juzgar por las costumbres, lenguaje y ambiente que aparecen en el texto.
- Los expertos ubican su *datación* entre el s IV a.C. y comienzos del s II. Según Vílchez Líndez, la más probable sería alrededor del año 200 a.C.⁶ en plena época de la dominación helenística.
- El libro tiene una clara finalidad didáctica. Los exégetas definen su *género literario* como “narración sapiencial”, “novela religiosa”, “romance popular con pretensión didáctica sapiencial”...⁷ También hay en Tob ejemplos de otros géneros literarios menores como autobiografía, genealogías, oraciones, salmo, aforismos, contratos, testamento, angelofanía.⁸
- Con respecto a su *canonicidad*, Tob se encuentra, entre los libros deuterocanónicos, ausente en el canon hebreo y protestante.⁹
- En cuanto a su *historicidad*, casi todos los estudiosos concuerdan en negársela.¹⁰ Se basan particularmente en “el descubrimiento de las influencias literarias, de carácter ficticio, de las que parece depender la narración.”¹¹

2. Análisis narrativo

Al tratar sobre el análisis narrativo, el documento de la Pontificia Comisión Bíblica afirma que en el mismo “el texto funciona... como un “espejo”, en el sentido de presentar una cierta imagen del mundo – el “mundo del relato”-, que ejerce su influjo sobre los modos de ver del lector y lo lleva a adoptar ciertos valores más bien que otros”¹² “Para el método narrativo, el texto es un acontecimiento vivido por el lector”¹³

⁶ Cfr: JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, 2000. *Tobías y Judit*. Estella, Verbo Divino, p.34-35.

⁷ Cfr, por ejemplo: MERCEDES NAVARRO PUERTO, *Narraciones Bíblicas*, en: *Historia, narrativa, apocalíptica*, A. González Lamadrid [et al]; J.M. Sánchez Caro (ed.), 2000, Estella: Verbo Divino, p 408-409, JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, o.c., p.35-37, EDUARDO DE LA SERNA, El libro de Tobías, material inédito, p.2.

⁸ Cfr: JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, o.c., p.37.

⁹ “hay que reconocer honradamente que no se sabe la razón por la que Tob no se encuentra en el canon judío” MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c. p.406.

¹⁰ “Las enseñanzas del libro de Tobías no tienen menos fuerza o vigor porque no se apoyen en una historia realmente acaecida, como sucede, por ejemplo, con la narración del buen samaritano (Lc 10, 30-37) o con la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-32)” (JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, o.c., p.42)

¹¹ Cfr: MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c., p 407-408. Ejemplos de esas influencias literarias son: la historieta del muerto agradecido, la de la novia del monstruo, la historia de Ajicar y el tratado de Khons.

¹² PONTIFICIA COMISION BIBLICA, o.c., I b 2. Lo compara con el método histórico-crítico que “considera más bien el texto como una “ventana”, que permite entregarse a observaciones sobre tal o cual época (no solamente sobre los hechos narrados, sino también sobre la situación de la comunidad para la cual han sido narrados).”

En nuestro análisis narrativo de Tob vamos a optar por tratar algunos elementos del método y omitir otros, dadas las limitaciones de este trabajo.

2.1. La trama

La narración de Tob tiene una *trama unificada*, es decir, cada episodio va ligado a lo que precede y tiene un peso inmediato en lo que sigue.¹⁴ Por este motivo, no vamos a trabajar una perícopa aislada. Nuestro análisis se limitará al nivel *macrotectual* (toda la narración) sacrificando una lectura detenida de cada episodio -nivel *microtextual*- que excedería ampliamente nuestras limitaciones.

Los dos grandes tipos de trama, la *trama de acción* y la *trama de revelación* se combinan en Tob. En la primera se describe un cambio de situación –en este caso, de la desgracia inicial a la felicidad final- y el momento en que éste se produce es llamado *peripateia*. En la segunda se describe el paso de la ignorancia inicial al conocimiento final y el momento de la revelación es llamado *anagnorisis*.¹⁵

Veamos ahora como se desarrolla dicha trama siguiendo uno de los posibles modelos de análisis.¹⁶

2.1.1. Desarrollo de la trama

1. Situación inicial:

Tobit, uno de los judíos desterrados en Nínive, vive piadosamente, practicando la limosna con generosidad y enterrando a sus compatriotas ejecutados, aún poniendo en riesgo su propia vida y soportando las burlas de sus vecinos.

2. Primer aumento de interés:

¹³ JEAN LOUIS SKA. *Sincronía. El método narrativo en: Metodología del Antiguo Testamento*, Horacio Simian-Yofre (ed.), 2001, Ed. Sígueme, p. 147. “La finalidad fundamental del análisis narrativo... [es] comprender cuál es el itinerario que el texto propone al lector: las preguntas que se le hacen, los elementos de respuesta que puede encontrar allí, las impresiones, las ideas, los valores y los juicios que se le ofrecen, así como la síntesis que sólo él puede llevar a cabo.” (Ibídem, p.153)

¹⁴ Cfr: Ibídem, p.161.

¹⁵ Cfr: Ibídem, p.161.

¹⁶ Cfr: Ibídem, p.162-163.

En la fiesta de Pentecostés, Tobit espera la llegada de un invitado pobre para compartir con él la comida. Su hijo le trae la noticia de que han asesinado a un compatriota y Tobit, con celeridad y aflicción, deja los manjares sin probarlos para ir a enterrarlo. A pesar de su justicia intachable, aquella misma noche Tobit queda ciego en una forma ridícula: por haberle caído estiércol de pájaros en los ojos.

3. Complicación:

Tobit, incapaz de mantener a su familia, es ayudado económicamente por Ajicar durante algún tiempo, recurre inútilmente a los médicos en busca de la curación, su ceguera empeora, su paciencia llega a flaquear provocando los reproches de su esposa.

4. Punto álgido:

En su desgracia, Tobit desea y pide la muerte. Al mismo tiempo, lo hace también Sara su parienta que, en Ecbátana, a kilómetros de distancia, sufre las injurias de su criada después de haber perdido a siete maridos en la noche de bodas por culpa del demonio Asmodeo. Dios los escucha a ambos y les envía al ángel Rafael para curarlos.

5. Punto de reversión (“*peripeteia*”):

Rafael, bajo la forma del israelita Azarías, es contratado por Tobit para guiar a su hijo Tobías hasta Media donde éste debe recuperar un dinero depositado hace años por él a un judío llamado Gabael. En el camino, Tobías es atacado por un pez pero, obedeciendo a Rafael, lo sujeta y lo guarda para usarlo como incienso y remedio. Rafael también le aconseja desposar a Sara y Tobías, luego de su temor inicial, acepta el plan apoyándose en las palabras de confianza del ángel y deseando cumplir el precepto –tan inculcado por su padre- de tomar mujer de su clan.

6. Resolución 1:

Tobías pide la mano de Sara ni bien llegan a casa de Ragüel y la obtiene a pesar de las advertencias de su suegro. En la cámara nupcial y mediante la oración acompañada del incienso con el hígado y el corazón del pez, Tobías salva a su esposa y permanece con vida. Mientras los esposos descansan tranquilos, el suegro manda a cavar una tumba temiendo la muerte de Tobías y las consiguientes burlas de las que sería objeto, pero al rato la mandará a tapar al enterarse de que nada le ha ocurrido y bendecirá al Señor.

7. Resolución 2:

Por pedido de su suegro, Tobías se queda en Ecbátana hasta que concluyen los catorce días de la doble fiesta de bodas. Mientras tanto, ha enviado a Azarías a cobrar el dinero a Media y éste vuelve con Gabael a participar de los festejos. Tobías se apresura en regresar con sus padres, intuyendo su preocupación. Al llegar a Nínive, cura los ojos de Tobit utilizando la hiel del pez. La felicidad de la familia es plena.

8. Situación final (“*anagnorisis*”):

Rafael revela a Tobit y a Tobías su verdadera identidad y la intervención de Dios en los acontecimientos recientes de sus vidas. Tobit, agradecido, alaba a Dios con un cántico.

9. Epílogo:

Tanto los padres como los suegros de Tobías viven muchos y felices años y son enterrados por Tobías.

2.1.2 Programa narrativo:

Aplicaremos este concepto, tomado de otro modelo de análisis¹⁷, a la trama de Tob:

- Podemos identificar el *programa narrativo*¹⁸ en 3, 17 con la misión del ángel Rafael. Por otra parte, tenemos en 5, 3 un programa secundario: el de Tobit que envía a su hijo a buscar un guía y a partir hacia Media a recuperar el dinero depositado. Dicho programa secundario se llevará a cabo, aunque no en la forma prevista por Tobit (es Rafael el que retira el dinero mientras Tobías permanece en la fiesta de bodas).

- La realización del programa narrativo se cierra con un balance llamado *sanción*.¹⁹ En nuestro relato encontramos una clara sanción en 12, 12-14 cuando el ángel les revela descubre a Tobit y a su hijo el sentido de la historia, es decir el verdadero programa.

¹⁷ Cfr: Ibídem, p.164-165.

¹⁸ “parte inicial del relato, al menos en teoría, en la que se expone el proyecto del relato: la misión que cumplir, el plan que ejecutar, el objeto que encontrar, el enigma o problema que resolver, etc.” Cfr.: Ibídem, p.239.

¹⁹ “último momento del relato en el esquema semiótico. Es el momento de la valoración o balance, donde el mandatario constata si el sujeto (héroe) ha cumplido bien o mal el programa narrativo (misión), es decir si ha logrado obtener el objeto a favor del destinatario. La sanción puede ir acompañada del reconocimiento de las cualidades o de la identidad del héroe, que ha logrado superar la serie de pruebas a las que se había visto sometido.” Cfr.: Ibídem, p.240.

Esta vez la sanción es seguida por la oración de alabanza de Tobit, en la que expresa el reconocimiento de las cualidades de Dios, protagonista activo de esta historia.

2.2. Personajes:

Los personajes de esta historia son personas comunes y corrientes, ‘de perfil bajo’, cuyas vidas se asemejan a las de cualquier hijo de vecino. Esto constituye un rasgo literario significativo, según señala Mercedes Navarro Puerto:

“...se trata de personajes sin rasgos extraordinarios, gente normal, corriente y sencilla, que no puede competir con protagonistas como los de los libros de Ester, Daniel o Judit. En este caso, se produce otro desplazamiento del interés para su lector, ya que se le brinda la oportunidad de descubrir qué hay en la sencillez y normalidad de los personajes, en sus acciones o en sus vidas sin relieve aparente, que merezca una historia. Se trata de una cuestión de estilo, pero también de teología, ya que forma y contenido no pueden separarse cuando de relatos bíblicos se trata.”²⁰

Observemos a algunos de estos personajes:

1. Tobit:

Si bien es su hijo el que emprende el camino a Media y vuelve con la salvación bajo el brazo, Tobit también recorre un itinerario espiritual: de la oscuridad a la luz²¹, del cumplimiento escrupuloso de la voluntad de Dios y la confianza sincera en Él a la experiencia del don divino superabundante y gratuito, de la rectitud perseverante del *yo* a la vivencia gozosa de la salvación en medio de un *nosotros*.

Tobit es un verdadero israelita que se solidariza con su pueblo²² tanto en sus aflicciones como en sus esperanzas²³. Es un hombre profundamente religioso que tiene constantemente presente al Señor y a su palabra²⁴. Su corazón rebosa generosidad y tierna compasión.²⁵ Su adhesión a Dios lo lleva a enfrentar persecución e injurias. Considera que su conducta es intachable y, como el justo Job, ¡no exagera! Quizás se le podría señalar su malhumorado reproche a su esposa cuando sospecha que el cabrito

²⁰ Cfr: MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c., p 411

²¹ “...fue enviado Rafael a curar a los dos: a Tobit, para que se le quitaran las manchas blancas de los ojos y pudiera con sus mismos ojos ver la luz de Dios” (Tob 3, 17)

²² Cfr: Tb 3, 3-5.

²³ Cfr: Tb 13.

²⁴ “...me acordaba de Dios con toda mi alma” (Tob 1,12); “recordando las palabras del profeta Amós” (Tob 2.5) Las citas bíblicas están tomadas de la 3ra edición de la Biblia de Jerusalén

²⁵ Cf, por ejemplo, Tob 2,2-7

que traía a casa había sido robado.²⁶ Pero Tobit, hombre de carne y hueso al fin, es un padre y esposo amoroso²⁷, un hombre piadoso que, sin embargo, tendrá su peregrinación espiritual.

¿Qué es lo que le falta a Tobit? ¿Cuál es la carencia que este relato buscará colmar? Probablemente se trate de la carencia propia de la vida de fe donde la intimidad con el Padre requiere de sus hijos una contemplación renovada de los rasgos paternos para asemejarse cada vez más a Él²⁸

2. Sara:

Sara entra en la trama como un personaje paralelo a Tobit. En una escena magistralmente construida²⁹, el relato nos muestra a los dos justos, uno en Nínive y la otra en Ecbátana, desahogándose con el Señor. También Sara está sumida en la desgracia tras haber perdido a siete maridos en la noche de bodas, también recibe injurias, desea la muerte y la pide al Señor.

Como Tobit, Sara expone su inocencia, aunque resume toda su virtud en estar “pura de todo contacto de varón” (Tob 3, 4) Sabemos por el ángel Rafael que “es prudente, valerosa y muy bella, y su padre la ama.” (Tob 6,12) y que está *destinada* para Tobías³⁰ Sara nos es presentada como una hija única piadosa que, al borde de la desesperación y el suicidio, teme causarle más tristezas a su padre y confía su causa al Señor. En el resto del relato, Sara sólo hablará para dar su ‘Amén’ a la oración de su esposo en la noche de bodas³¹.

3. Ana

Es la esposa amada de Tobit, compañera de sus sufrimientos³² y objeto ocasional de su irritación³³ a la que responde con ácidos reproches en parte comparables a los de la mujer de Job.³⁴ Tobit se preocupa por ella³⁵, la respeta y la consuela en su angustia³⁶

²⁶ “Cuando entró ella en casa, el cabrito empezó a balar. Yo, entonces, llamé a mi mujer y le dije: “¿De dónde ha salido ese cabrito? ¿Ha sido robado? Devuélvelo a sus dueños, porque no podemos comer nada robado.” Ella me dijo: “Es un regalo que me han añadido a mi sueldo.” Pero yo no la creí. Ordené que lo devolviera a los dueños y me irrité contra ella por este asunto”. (Tob 2,13-14)

²⁷ Cfr, por ejemplo, el primer testamento de Tobit: Tob 4, 3-19.

²⁸ “...ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado todavía lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es.” (1 Jn 3,2)

²⁹ Tob 3, 1-17

³⁰ “... para ti está destinada desde el principio; tú la salvarás” (Tob 6, 18)

³¹ Tob 8, 8

³² Tob 1, 20

³³ Tob 2,13-14

Ana es la madre entrañable de Tobías, a quien espera con angustiosa preocupación³⁷ y llanto constante mientras mantiene la mirada fija en el camino por donde él debe regresar³⁸

4. **Tobías:**

El hijo obediente³⁹, el “bastón” de sus padres⁴⁰, la “luz de sus ojos”⁴¹. Tobías se preocupa por sus padres y cumple en todo su voluntad, condensa en sí todas las cualidades valoradas en un hijo según la mentalidad de la época⁴². Podríamos decir que, hasta su matrimonio con Sara, este joven poco emprendedor no hace nada por cuenta propia. Recién entonces manifiesta una actitud enérgica (al insistir en pedir la mano de Sara: Tb 7, 11) y una madurez y responsabilidad nuevas (al enviar a Rafael a buscar el depósito: Tb 9, 1-4). Algunos autores no le reconocen más que una actitud pasiva.

Sin embargo, teológicamente, Tobías es nada más y nada menos que el mediador humano del designio salvífico de Dios para las dos familias. El ángel no duda en atribuirle a él mismo la salvación de Sara.⁴³ El es el que, siguiendo los consejos de su padre primero y del ángel después, mueve toda la acción del relato.

5. **Rafael** (‘Azarías’):⁴⁴

Este personaje es el que toma la iniciativa en los grandes momentos del relato. Si bien el que actúa es Tobías, y lo hace libremente, Rafael es quien propone las “líneas de acción”: tomar el pez y utilizarlo como remedio, pedir la mano de Sara, adelantarse a Nínive para preparar a Tobit. Por otro lado, tanto Tobit como Sara son responsables de generar toda la acción narrativa ya que son sus oraciones las que reciben como respuesta

³⁴ “Entonces ella me replicó: “¿Dónde están tus limosnas y tus buenas obras? ¡Ahora se ve todo bien claro!””(Tob 2,14) Cfr: Jb 2, 9-10

³⁵ Cfr Tob 4, 3-4

³⁶ Cfr Tob 5, 18-22 y 10,6.

³⁷ Tob 10, 4-7

³⁸ Tob 11, 5

³⁹ Cfr, por ejemplo, Tob 5, 1: “Haré cuanto me has mandado, padre.”

²³ Tob 5, 18

⁴¹ Tob 10, 5

⁴² Podemos comparar la imagen un tanto “ortopédica” del hijo que muestra nuestro texto con la que nos trae el Nuevo Testamento y las exigencias del Reino: Lc 9, 59-60

⁴³ “...Y no tengas miedo, porque para ti está destinada desde el principio; tú la salvarás...” (Tob 6, 18)

⁴⁴ Paradójicamente, “*un ángel que miente*” según palabras de Eduardo de la Serna También en Tob hallamos “*un demonio que ama*”: Asmodeo. Sobre Asmodeo se puede ver una interesante lectura desde la antropología cultural en: MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c., p 419-421.

el envío de Rafael. La prontitud o inmediatez de la iniciativa divina es subrayada por el texto⁴⁵.

Rafael es la encarnación literaria de la protección providencial de Dios. “En él se hace visible y palpable la presencia invisible del Señor que domina y guía los hilos de la historia en general y de los individuos en particular”⁴⁶ Su personaje responde al desarrollo de la angelología propio de la época helenista en la que la trascendencia de Dios se resalta haciendo intervenir a estos intermediarios celestes. En Rafael, es el mismo Señor el que camina con Tobías, lo protege y lo instruye, el que suscita el encuentro y la comunión familiar, el que recoge las oraciones de Sara y Tobit, el que los cura con la colaboración de Tobías, el que los reconforta en sus angustias y festeja con ellos hasta el final de la larga boda, el que les revela el sentido profundo de sus historias.

La presencia salvadora de Dios percibida por los israelitas en los acontecimientos de su historia nacional y buscada en cada peregrinación al Templo de Jerusalén, se manifiesta ahora en la historia personal y en la vida cotidiana de estas familias desterradas. Este ámbito familiar y sencillo como lugar de revelación nos interpela por su cercanía a nuestras propias vidas y nos invita a ver también en éstas la epifanía divina.

2.3 Punto de vista:

El relato comienza narrado por Tobit, narrador *intradiegético* (es decir, que interviene en la acción) hasta 3,6. A partir de 3,7 hay un cambio de primera a tercera persona y el narrador se convierte en *extradiegético omnisciente* hasta el final del libro.

El motivo de este cambio se debe a consideraciones literarias pero también teológicas, según parece. El narrador extradiegético describe acciones y pensamientos que Tobit ignora. Al mismo tiempo, esta ignorancia subraya el tema teológico de su peregrinación de fe: la visión que Tobías tenía sobre sí mismo y sobre la voluntad de Dios se transforma, se agudiza y se amplía a través de su itinerario espiritual a lo largo del

⁴⁵ “Fue oída en aquel instante, en la Gloria de Dios, la plegaria de ambos, y fue enviado Rafael a curar a los dos: (Tob 3, 16- 17a) “...Ahora, hijo, busca un hombre de confianza que vaya contigo, y lo tomaremos a sueldo hasta tu vuelta, y vete a recuperar ese dinero.” Salió Tobías a buscar un hombre que conociera la ruta y fuera con él a Media. Al salir, encontró a Rafael, el ángel, parado ante él; pero no sabía que era un ángel de Dios.” (Tob 5, 3-4)

⁴⁶ Cfr: JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, o.c., p.113

relato. Tobit alcanza finalmente una percepción más penetrante y lúcida de la presencia activa de Dios en su vida.

2.4. Lector:

Sobre los destinatarios y lectores reales e implícitos⁴⁷, nos limitaremos a señalar lo siguiente: Los *primeros destinatarios* de la obra son los judíos de la diáspora de la época helenística, desafiados a vivir su fidelidad al judaísmo en medio de un ambiente pagano y con frecuencia hostil, pero con el sustento y la protección de la familia y la comunidad religiosa. El *lector implícito*, que es llevado a involucrarse dentro del relato, es y somos todos los lectores reales en cuanto seamos interpelados y transformados por el texto.

2.5. Estructura

En cuanto a la estructura de la obra, adoptaremos -sin entrar en detalles- la propuesta por Vílchez Líndez⁴⁸ por considerarla precisa y exhaustiva:

INTRODUCCIÓN GENERAL al libro de Tobías (1,1-2)

I. PRIMERA PARTE. El drama de Tobit y de Sara (1,3-3,17)

1. El drama de Tobit: 1,3-3,6
 - 1.1. Vida ejemplar de Tobit (1,3-22)
 - a) Tobit en su tierra antes del destierro: 1,3-9
 - b) Tobit en Nínive en tiempo del destierro: 1,10-22
 - 1.2. La desgracia de Tobit (2,1-14)
 - a) Actividad misericordiosa de Tobit: 2,1-8
 - b) Ceguera de Tobit: 2,9-14
 - 1.3. Oración de Tobit (3,1-6)
2. El drama de Sara: 3,7-15
 - 2.1. La desgracia de Sara (3,7-10)
 - 2.2. Oración de Sara (3,11-15)
3. Dios escucha a Tobit y a Sara: 3,16-17

II. SEGUNDA PARTE. Dios cura a Tobit y a Sara (4,1-11,18)

1. Viaje de ida de Nínive a Ecbátana: 4,1-6,18
 - 1.1. Consejos de Tobit a su hijo Tobías (4,1-21)
 - a) Introducción a los consejos de Tobit: 4,1-2

⁴⁷ “Por lector implícito se entiende aquél que el texto presupone y produce, que es capaz de efectuar las operaciones mentales y afectivas requeridas para entrar en el mundo del relato, y de responder del modo pretendido por el autor real a través del autor implícito” PONTIFICIA COMISION BIBLICA, o.c., I b 2. Lo distingue así del lector real, es decir, cualquier persona que tiene acceso al texto. (El subrayado es mío.)

⁴⁸ JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, 2000. *Tobías y Judit*. Estella : Verbo Divino

- b) Consejos de Tobit a su hijo Tobías: 4,3-19
- c) Revelación del secreto olvidado, los diez talentos de plata: 4,20-21

- 1.2. Contratación del guía, el ángel Rafael, para el viaje (5,1-6, 1)
 - a) Tobit resuelve las dificultades de Tobías: 5,1-3
 - b) Tobías encuentra el guía adecuado: 5,4-10
 - c) Tobit investiga el origen familiar del guía: 5,11-14
 - d) Tobit contrata al guía, que asegura el éxito del viaje: 5,15-17a
 - e) Despedida de los viajeros: 5,17b-6,1
- 1.3. Viaje de Nínive a Ecbátana (6,2-18)
 - a) Primer día de viaje. El pez: 6,2-6a
 - b) Segundo día de viaje. Virtudes curativas del pez: 6,6b-9
 - c) A las puertas de Ecbátana. Rafael propone a Tobías que se case con Sara: 6,10-18

2. En Ecbátana: 7,1-9,6

- 2.1. Casamiento de Tobías con su prima Sara (7,1-14)
 - a) Tobías y Azarías son bien recibidos en casa de Ragüel: 7,1-8
 - b) Celebración del casamiento entre Tobías y Sara: 7,9-14
- 2.2. Curación de Sara en la noche de bodas (7,15-8,18)
 - a) Sara es llevada a su habitación: 7,15-17
 - b) Tobías es introducido en la habitación: 8,1
 - c) Sahumerio contra los malos espíritus: 8,2-3
 - d) Oración de Tobías y de Sara: 8,4-8
 - e) Actividad de Ragüel durante la noche: 8,9-13
 - f) Ragüel bendice al Dios del cielo: 8,14-18
- 2.3. La gran fiesta de bodas (8,19-21)
- 2.4. Rafael recupera el dinero depositado en casa de Gabael (9,1-6)

3. Viaje de vuelta de Ecbátana a Nínive: 10,1-11,18

- 3.1. En Nínive: Inquietud de los padres de Tobías por su tardanza (10,17a)
- 3.2. Viaje de vuelta a Nínive (10, 7b-14)
- 3.3. Reencuentro festivo de Tobías con sus padres en Nínive (11,1-18)
 - a) Los padres salen al encuentro del hijo: 11,1-10a
 - b) El hijo cura al padre: 11,10b-13a
 - c) La alegría en casa de Tobías: 11,13b-15
 - d) Sara es recibida festivamente en casa de Tobías: 11, 16-18

III. TERCERA PARTE. Los tres epílogos (12,1-14,15)

1. El ángel Rafael revela su identidad: 12,1-22

- 1.1. Tobit y Tobías retribuyen generosamente al compañero de viaje (12,1-5)
- 1.2. Rafael revela su identidad (12,6-15)
 - a) Consejos de Rafael a Tobit y Tobías: 12,6-10
 - b) Rafael se manifiesta a sí mismo: 12,11-15
- 1.3. Rafael tranquiliza a Tobit y Tobías, y desaparece de su vista: 12,16-22

2. Himno de alabanza en honor de Dios y de Jerusalén: 13, 1-14, la

- 2.1. Introducción al himno de alabanza (13, la)
- 2.2. Cántico de alabanza en honor del Señor, Dios de Israel (13,1 b-8)
- 2.3. Cántico de alabanza en honor de Jerusalén (13,9-18)
- 2.4. Conclusión de las palabras de Tobit (14, la)

3. Últimos años y muerte de Tobit y de Tobías: 14,1b-15

- 3.1. Últimos años de Tobit y su muerte (14,1b-11)
- 3.2. Últimos hechos de Tobías y su muerte (14,12-15)

2.6. Tiempo:

Comparando el tiempo de la historia (tiempo contado) con el tiempo del relato (tiempo contante), descubrimos la diferente importancia que la *velocidad narrativa* otorgada a las distintas escenas. Veamos, como ejemplo, los 62 años descritos en la autobiografía de Tobit en 21 versículos (1, 3-2, 1) o sus últimos 50 años de vida hasta su testamento resumidos en un solo versículo (14, 2). Como contrapartida, tenemos la noche de bodas en lo de Ragüel, centro de todo la historia, en las que unas pocas pero intensas horas son relatadas en 37 versículos (7, 1- 8, 21).

Las diferencias entre el *orden* del relato y el de la historia también constituyen elementos significativos. Se observan en Tob algunas *anacronías*:

- cap. 1: Analepsis en boca de Tobit: Autobiografía
- v.3, 17: Prolepsis en boca del narrador heterodiegético: *“fue enviado Rafael a curar a los dos: a Tobit, para que se le quitaran las manchas blancas de los ojos y pudiera con sus mismos ojos ver la luz de Dios; y a Sara, la de Ragüel, para entregarla por mujer a Tobías, hijo de Tobit, y librarla de Asmodeo, el demonio malvado...”*
- vv. 6,10-18: Prolepsis en boca de Rafael: El ángel aconseja a Tobías casarse con Sara y anuncia su curación.
- v. 11, 15b Analepsis en boca de Tobías: Relato del viaje. *“...contó a su padre el éxito de su viaje, cómo traía el dinero y cómo se había casado con Sara, la hija de Ragüel...”*.
- vv. 12, 12-14: Analepsis en boca de Rafael: La revelación. *“Cuando tú y Sara hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la Gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones. Y lo mismo hacía cuando enterrabas a los muertos .Cuando te levantabas de la mesa sin tardanza, dejando la comida, para esconder un cadáver, era yo enviado para someterte a prueba. También ahora me ha enviado Dios para curarte a ti y a tu nuera Sara.”*
- vv. 14, 4-7: Prolepsis en boca de Tobit: Profecía sobre Nínive y Jerusalén.

Como apreciación general, podríamos rescatar el señorío sobre el tiempo y los acontecimientos que muestra el ángel- como representante de Dios- y los límites a los que se restringe Tobit al principio, si bien, en el último tramo de su itinerario y a las

puertas del encuentro con el Señor, parece ya compartir esta mirada “desde arriba” según observamos en su profecía del cap.14.

2.7. Espacio:

2.7.1 El espacio geográfico ⁴⁹

Como podemos notar en la estructura de la obra, el espacio constituye un elemento estructurante:

1- Nínive - Ecbátana:

En la primera parte, la acción comienza en Nínive y concluye con las oraciones de Tobit (en Nínive) y Sara (en Ecbátana) puestas en paralelo y unificadas por la indicación espacial “ante la gloria de Dios” (Tob 3,16)

2- Ida de Nínive a Ecbátana y vuelta de Ecbátana a Nínive:

En la segunda parte, los traslados de ida y de regreso dejan enmarcada la permanencia en Ecbátana, centro de todo el relato.

3- Nínive – Ecbátana:

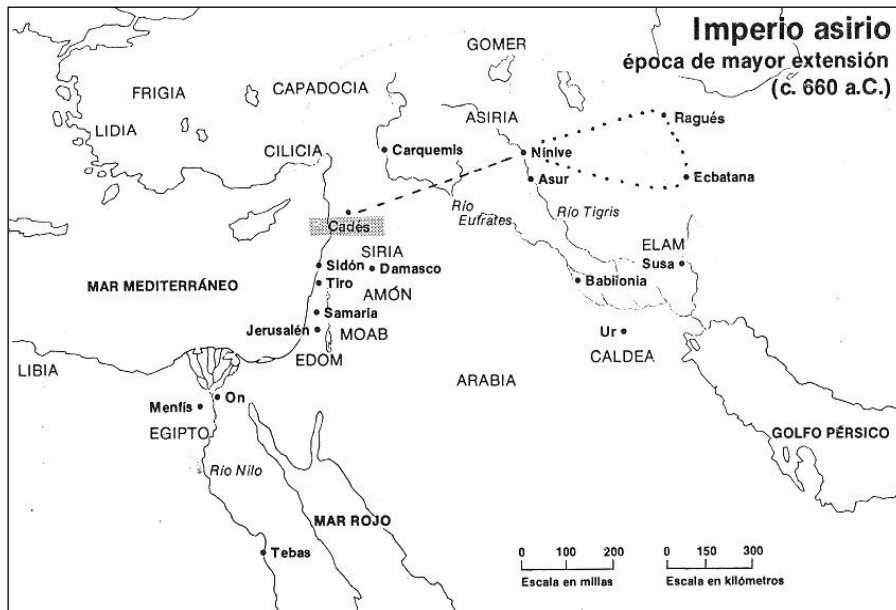
La tercera y última parte contiene los tres epílogos concluyendo, después de la muerte de los padres de Tobit, con un último traslado a Ecbátana, donde se hará cargo de sus suegros.

Cabe mencionar la inexactitud de las indicaciones geográficas y las distancias descritas por el texto⁵⁰. A modo de ejemplo: Ecbátana queda en un monte, no en un llano, y la separan de Ragués unos 300 kms, distancia que el ejército de Alejandro recorrió en 11 días y que Rafael pretende cubrir en “dos jornadas” (Cfr: Tob 5, 6).⁵¹

⁴⁹ Para una mejor apreciación de los espacios geográficos, incluyo un mapa tomado de: J. L. D'AMICO, 1993. *Rafael: la providencia con rostro de ángel. Guía para la lectura comunitaria del libro de Tobías*, San Pablo.

⁵⁰ ¿por descuido o por motivos de censura? (Cfr: MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c.,p 408)

⁵¹ “Rafael conoce más los caminos de Dios que los de Media.” (Cfr: EDUARDO DE LA SERNA, o.c , p.10)



En el horizonte, se vislumbra *Jerusalén* como origen (Tob 1, 4.6.7; 5, 14) y meta (Tob 13, 8.9.16.17; 14, 4.5.7) del peregrinar de Tobit y de su pueblo y signo de su comunión nacional y religiosa. Podemos poner en paralelo las peregrinaciones que recuerda Tobit en el cap. 1 y la peregrinación de Tobías entre Nínive y Ecbátana. Ambos desplazamientos culminan en un encuentro con Dios. En el primer caso, la peregrinación está marcada por la soledad de Tobit (“*Muchas veces era yo el único que iba a Jerusalén*” Tob 1, 6) ya que su tribu se había apartado del precepto divino de rendirle culto en el Templo de su Morada (Tob 1,4). En el segundo caso, la peregrinación lleva el signo de la comunión: Tobías parte sólo (aunque en compañía del ángel y seguido por su fiel perro) pero vuelve en familia. El encuentro salvador con Dios no se realiza en el Templo sino en una casa –la de Ragüel y luego la de Tobit– donde se reúne la comunidad familiar alrededor de una mesa en la cual Rafael (i.e. Dios) es uno de los comensales.⁵² Pasamos así al próximo párrafo.

2.7.2 El espacio doméstico:

Además del espacio geográfico, debemos señalar, también como elementos estructurantes, los espacios domésticos mencionados en el relato⁵³:

⁵² A estas peregrinaciones se les podría aplicar lo que un viejo sacerdote decía con motivo de las peregrinaciones a Luján: “*Al cielo de llega en micro, no en moto*”

⁵³ Para los espacios domésticos me apoyo en parte en el artículo de: LILIANA SOLHAUNE, OSB, *El libro de Tobías: itinerario del “yo” al “nosotros”*, Cuadernos monásticos 139 (2001) 472-473.

1- En la casa de Tobit:	2 - En la casa de Ragüel:
<p>- la <i>mesa</i> desde donde Tobit espera un invitado a la cena de Pentecostés y de donde se levanta sin probar bocado para esconder el cadáver (2,2 y 12,13) <u>El invitado nunca llegó. La fiesta se convirtió en luto.</u></p> <p>- la <i>habitación</i> donde Tobit esconde el cadáver para enterrarlo (2,4) Habitación de la muerte.</p> <p>- la <i>fosa</i> donde lo sepulta y por la que es objeto de las burlas de sus vecinos (2,7.8)</p> <p>- el <i>patio</i> donde Tobit queda ciego (2,9), donde hace oración (3,17) y por donde sale a trompicones, ciego, al enterarse que su hijo ha regresado, y donde es curado por él (11,10).</p>	<p>-el <i>aposeno</i> de Ragüel en el piso superior adonde Sara sube para ahorcarse y de donde baja habiéndose desahogado con el Señor en la oración (3, (10) .17)</p> <p>- el <i>patio</i> donde los huéspedes, al llegar, encuentran a Ragüel sentado (7,1)</p> <p>- la <i>habitación nupcial</i> (7,15.16 y 8,1.4), donde se realiza la curación de Sara y la fundación de una nueva familia. Habitación de la vida.</p> <p>- la <i>fosa</i> que Ragüel mandó cavar por miedo a las burlas (8,9.11) y luego hubo que rellenar rápidamente (8,18) porque Tobías no iba a ocuparla. <u>El luto se transforma en una doble fiesta de bodas que dura catorce días.</u></p> <p>- la <i>mesa</i> de donde se levanta Tobías al ver llegar a Gabael, <u>el invitado a la fiesta de boda (9,6) que llega con alegría y emoción hasta las lágrimas.</u></p>

Es claro el paralelismo entre los dos ámbitos domésticos. La habitación nupcial en Ecbátana marca el centro de todo el relato. Según Liliana Solhaune, “la escena clave de la habitación obra en esta historia como un catalizador que cambia el sentimiento de amenaza ante peligros no resueltos, en una conciencia clara de que somos salvados por una mano providente.”⁵⁴

La imagen de la casa posee un rico simbolismo en la Biblia. Por empezar, la misma palabra hebrea (*bayt*) significa casa y familia. Construir una casa no es sólo edificar sus

⁵⁴ LILIANA SOLHAUNE, OSB, o.c., p.473.

muros, es fundar un hogar, engendrar una descendencia y transmitirle lecciones religiosas y ejemplos de virtud; es obra divina que el hombre solo no puede llevar a término (Sal 127, 1). El Templo de Jerusalén es la casa construida por Salomón para el nombre de Yahveh y para el arca, símbolo de su presencia protectora. Sin embargo, el pueblo judío descubrirá, en el exilio, que la verdadera casa de Dios no es ya el templo material y simbólico sino la misma casa de Israel, morada espiritual de su Dios. En la plenitud de los tiempos, Jesucristo constituirá una nueva casa: su Iglesia, de la cual Él mismo es fundamento (1Cor 3,9ss) y los creyentes sus piedras vivas (1Pe 2, 4ss). La Jerusalén celestial no tiene ya templo (Ap 21, 22); toda ella es la morada de Dios con los hombres venidos a ser sus hijos (21, 3.7).⁵⁵

Este simbolismo de la casa nos permite concluir que el marco doméstico en el que transcurre *Tobías* está destacando la dimensión comunitaria de la realización del plan salvífico de Dios.

2.8. Otros recursos literarios

- *Suspense*:

Desde Tob 3, 16 ya sabemos el final del relato por lo que apenas podríamos hablar de suspense narrativo: esto nos indica que el centro del relato “no está en el *qué* sino en el *cómo*, el interés de la historia se desplaza hacia la forma”⁵⁶ La salvación de Tobit y Sara es un hecho ya desde el momento en que terminan su oración, lo que vamos a descubrir los lectores a lo largo del relato es cómo Dios los cura: introduciéndose palpablemente en sus vidas y poniéndolos en relación a través del obrar amoroso de Tobías.

- *Ironía*:

También el uso frecuente de la ironía es un elemento literario significativo. Los lectores, que conocen el plan de Dios detrás de los acontecimientos, pueden percibir la ironía de las palabras y acciones de los personajes. Mencionemos, por ejemplo, las palabras con que Tobit consuela a la angustiada Ana al partir su hijo asegurándole que volverá sano “porque un ángel bueno lo acompaña” (Tob 5, 21-22); la precaución de Ragüel que manda cavar una tumba presintiendo la muerte de su octavo yerno (Tob 8, 9b).

⁵⁵ Para este párrafo me basé en X. LEÓN-DUFOUR, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Herder 1982, p 150 a 152.

⁵⁶ Cfr: MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c., p 411 (la versalita es mía)

Los nombres de los personajes también están impregnados de ironía: Tobit (= “Dios es mi bien”), Ana (“gracia”), Sara (“Señora”). Estos nombres están lejos de describir la situación inicial de sus portadores. Más bien expresan una identidad teológica que ellos irán descubriendo, adquiriendo, realizando a lo largo del relato.⁵⁷

- *Contraste:*

El texto abunda en contrastes. Por empezar, Tobit al relatarnos su autobiografía, se sirve del contraste hiperbólico para hacer resaltar su conducta intachable en medio de la de *todos* sus hermanos (que no peregrinaban a Jerusalén, que comían alimentos prohibidos. Tob 1, 10-11)

Además, se da frecuentemente el contraste entre escenas consecutivas: a una escena de gran alegría precede otra de profunda tristeza. Ver, por ejemplo, 8, 9-13 con 8,14-21; 10, 1-7a con 11, 1-18. Los contrastes pueden expresar mejor la desproporcionada sobreabundancia de la bondad divina y la belleza de su obrar salvífico.

2.9. Temática e intertextualidad

Numerosos temas teológicos convergen en Tob así como distintas líneas de intertextualidad bíblica.⁵⁸ Entre los temas, se destacan: la praxis cotidiana de la fidelidad religiosa en la familia; las obras de caridad como la limosna, la hospitalidad y el sepultar a los muertos; las relaciones familiares, sobretudo entre padres e hijos y entre los esposos; el sufrimiento del justo; los ángeles y demonios; la oración; la providencia divina.

En cuanto a la intertextualidad bíblica⁵⁹, cabe mencionar las abundantes referencias a los relatos patriarcales⁶⁰ En este sentido, el texto nos muestra cómo la comunidad de judíos en la diáspora medita las vivencias de los antepasados que dieron origen a su nación y se identifica con ellos.

La teología deuteronomista está presente en todo el relato, que responde enteramente a su doctrina sobre la retribución⁶¹: los justos son recompensados por Dios (Tob 14) y los

⁵⁷ Cfr: *Ibidem*, p 413

⁵⁸ Sobre este parágrafo, cfr: MERCEDES NAVARRO PUERTO, o.c., p. 416-417.

⁵⁹ La intertextualidad extrabíblica ya la mencionamos someramente en 1. nota 11.

⁶⁰ Por ejemplo, en la escena típica de noviazgo (Gn 24; 29) y la intermediación de los ángeles (Gn 18; 19; 32)

⁶¹ Ver Dt 28; 30.

pecados (de Israel: 3,3-4; del impío Nadab: 14,10 y de Nínive: 1,18 y 14, 4.15) son castigados. Además, la fidelidad a la ley se refleja en las relaciones familiares, las obras de caridad y la oración constante.

También los profetas tienen importantes influencias en nuestro texto⁶² así como la literatura sapiencial⁶³ Incluso pueden detectarse motivos apocalípticos en 12, 20c y en 14, 4-5. Por todo esto podemos afirmar que *Tobías* recapitula las grandes líneas de reflexión teológica que el pueblo judío ha recorrido durante siglos.

3. La figura del nosotros

Luego de nuestro recorrido por el análisis narrativo de Tob, nos queda por considerar la categoría de figura. Para aclarar esta noción nos serviremos de los aportes de dos autores: Julio Cortázar y Erich Auerbach.

- En una entrevista, Cortázar se refiere a dicha categoría en estos términos:

“La noción de figura va a servirme instrumentalmente, porque representa un enfoque muy diferente del habitual en cualquier novela o narración donde se tiende a individualizar a los personajes y a darles una psicología y características propias. Quisiera escribir de manera tal que la narración estuviera llena de vida en su sentido más profundo, llena de acción y de sentido, y que al mismo tiempo esa vida, esa acción y ese sentido no se refirieran ya a la mera interacción de los individuos, sino de una especie de superacción de las figuras formadas por constelaciones de personajes. Ya sé que no es fácil explicar esto, pero a medida que vivo siento cada vez más interesante esta noción de figura. Dicho de otro modo, cada vez me sé más conectado con otros elementos del mundo, cada vez soy menos egoísta y advierto mejor las continuas interacciones de mí hacia otras cosas o seres y de otros hacia mí. Tengo la impresión de que todo eso ocurre en un plano que responde a otras leyes, a otras estructuras que escapan al mundo de lo individual”⁶⁴.

El autor inspirado de *Tobías* está muy cerca de las aspiraciones de Cortázar. En nuestro relato, podemos identificar la *superacción* cortazariana con el obrar salvífico de Dios que es realizado en el entramado de *interacciones* humanas, familiares y comunitarias. Como lectores implícitos, entramos a formar parte de la figura así delineada en cuanto encarnamos las vivencias religiosas de los personajes.

⁶² Amós, Nahum, Jonás, Ezequiel, Jeremías, el Tercer Isaías. Ver Tob 2,6; 1,3-10; 3, 1-5; 14, 3-4 y 13-14.

⁶³ Job, Proverbios, Eclesiástico (cfr: Tob 4,3 con Eclo 3, 1-16 y Tob 4,7 con Eclo 4, 1-5)

⁶⁴ Cita de una entrevista en: HARSS, Luis. *Los nuestros*. Buenos Aires, Sudamericana, 1981. Pág. 288 (El subrayado es mio)

- Siguiendo a Auerbach,⁶⁵ aplicamos la interpretación figural del Antiguo Testamento - que ha hecho el cristianismo desde los primeros siglos- a la comunidad judía reflejada en nuestro texto:

En el contexto de la historia universal providencial, el pueblo de Israel es una realidad histórica que no se reduce a sí misma, sino que además equivale al Nuevo Israel, que es la Iglesia. Al mismo tiempo, la Iglesia incluye a Israel y lo consume. Ambas realidades están separadas en el tiempo pero a la vez, involucradas. Ambas realidades son provisionales e incompletas, “señalan hacia un futuro inminente que será el acontecimiento pleno, real y definitivo”⁶⁶: la participación plena en la comunión intratrinitaria.

Por su carácter figural, el itinerario de la comunidad de Israel también puede ser apropiado por nuestra comunidad nacional. Si Israel reconoce su origen como nación en la obra liberadora de Dios y en la Alianza que lo constituyó como Su pueblo, también nosotros reconocemos nuestras raíces argentinas y latinoamericanas en la integración de razas y culturas con una misma fe, lengua y estilo de vida, de la que nació y se formó un nuevo pueblo.⁶⁷

Para realizar su verdadera identidad nacional, Israel debió transformar su concepción comunitaria del “nos-otros” (ver, por ej., Tob 4, 12) para integrarse en el “nosotros” de la Iglesia que acoge a todas las naciones para formar parte de su comunidad de salvación. Asimismo, mirándonos en el espejo de la Escritura, todas las naciones estamos llamadas a realizar la vocación salvífica de Israel y percibir ese rostro comunitario escatológico que en la configuración provisional de nuestra vida nacional está al mismo tiempo velado y presente.

Conclusión

“En nuestra solemnidad de Pentecostés, que es la santa solemnidad de las Semanas, me habían preparado una excelente comida y me dispuse a comer.” (Tob 2,1). La fiesta en que los israelitas conmemoraban la celebración de la Alianza, origen de su identidad

⁶⁵ ERICH AUERBACH, 1998. *Figura*. Trotta, p.97 a 108.

⁶⁶ *Ibidem*, p.106

⁶⁷ CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Iglesia y Comunidad Nacional*, XLII ASAMBLEA PLENARIA, 4 – 9 de mayo de 1981, Números 5 a 7.

nacional, fue para Tobit el comienzo de un itinerario de profundización en esa pertenencia comunitaria y de descubrimiento de la presencia en ella del Dios Salvador.

También nosotros nos preparamos para celebrar el origen de nuestra identidad nacional buscando en ella la presencia de Dios y profundizando los lazos religiosos y culturales que nos hermanan. Que en esta privilegiada oportunidad de encuentro, el diálogo compartido enriquezca nuestra tarea individual y nos constituya como fecunda comunidad de trabajo.

Bibliografía:

- CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Iglesia y Comunidad Nacional, XLII ASAMBLEA PLENARIA, 4 – 9 de mayo de 1981*
- EDUARDO DE LA SERNA, *El libro de Tobías*, material inédito.
- ERICH AUERBACH, 1998. *Figura*. Trotta.
- JEAN LOUIS SKA. *Sincronía. El método narrativo en: Metodología del Antiguo Testamento*, Horacio Simian-Yofre (ed.), 2001, Ed. Sígueme, p. 146-176.
- JOSÉ. L. D'AMICO, 1993. *Rafael: la providencia con rostro de ángel. Guía para la lectura comunitaria del libro de Tobías*, San Pablo.
- JOSE PEDRO TOSAUS ABADIA, 1996. *La Biblia como literatura*. Estella Verbo Divino.
- JOSÉ VÍLCHEZ LÍNDEZ, 2000. *Tobías y Judit*. Estella : Verbo Divino
- LILIANA SOLHAUNE, OSB, *El libro de Tobías: itinerario del “yo” al “nosotros”, Cuadernos monásticos 139 (2001) 465-479.*
- HARSS, LUIS, 1981. *Los nuestros*. Sudamericana.
- LUIS H. RIVAS, *La Biblia y la Literatura. Génesis y desarrollo de un encuentro*, Jornadas Diálogo entre Literatura, Estética y Teología 2002, Buenos Aires (CD)
- LUZ AURORA PIMENTEL, 1998. *El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa*. Siglo XXI editores.

- MERCEDES NAVARRO PUERTO, *Narraciones Bíblicas*, en: *Historia, narrativa, apocalíptica*, A. González Lamadrid [et al]; J.M. Sánchez Caro (ed.), 2000, Estella: Verbo Divino.
- PONTIFICIA COMISION BIBLICA, 1993. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. San Pablo.
- X. LEÓN-DUFOUR, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Herder 1982.